

Capítulo 171 - Un cibercafé en casa

Después del almuerzo, sus primos estaban discutiendo algo. Lin Feng fingió no darse cuenta y le pidió a Zhang Yuxi que llevara a los bebés arriba para tomar una siesta. Al final parecía que habían llegado a una decisión.

"Hermano, vamos a salir a jugar un rato. Regresaremos esta noche", dijo uno de ellos.

-Está bien, llámame si necesitas algo

"Mm."

"Recuerda volver a cenar."

Chen Miaomiao, que iba detrás de los demás, susurró: "Hermano, voy a un cibercafé a jugar"

¿Jugar juegos?

Lin Feng los llamó nuevamente y los condujo hasta el primer nivel del sótano. Lo que una vez fue una sala de tarjetas se había convertido en un pequeño cibercafé circular con seis estaciones.

Los cuatro quedaron atónitos. Sólo habían ido del garaje al ascensor, así que pensaron que no había nada más aquí abajo.





JabraScan
RexScan



*Mi Maestra de la Universidad
es la Mamá de Mis Hijos*
Traducción : Leo

¡No puedo creer que sea tan grande!

Lin Feng sonrió. "Hay equipamiento para hacer ejercicio, jugar al baloncesto y jugar—todo está aquí"

Por supuesto, el pequeño cibercafé había sido preparado sólo para ellos. Lin Feng había comenzado a organizarlo tan pronto como supo que vendrían.

"Hermano, ¿quieres unirse a nosotros para un juego?"

Lin Feng negó con la cabeza. "No, gracias. "Divertíos, chicos."

Una vez que Lin Feng se fue, los cuatro comenzaron a explorar.

"Tu hermano debe haber instalado este cibercafé especialmente para nosotros. Todo es nuevo; nadie lo ha tocado."



"¡Tu hermano es tan bueno con nosotros!"

"Vamos, ¿qué tal si jugamos un partido?"

"¡Suena genial!"

"Yo también jugaré."

Los otros tres hicieron una pausa, sorprendidos al saber que Chen Miaomiao quería unirse al partido de baloncesto. Sintióse un poco avergonzado por sus miradas, Chen Miaomiao se rascó la cabeza. "En realidad, puedo jugar al baloncesto. Practiqué durante dos años y medio, pero no soy tan bueno en eso"

Lin Jie se rió. -Entonces ¿qué estamos esperando? ¡Vamos!"

Durante su primer año de secundaria, ocasionalmente jugaban en la cancha de la escuela o en la cancha del vecindario. Sin embargo, en su segundo año, la mayor carga académica significó que tuvieron que despedirse del baloncesto.

Los cuatro se quitaron las chaquetas, luciendo listos para un partido serio.

No dejes que la apariencia regordeta de Chen Miaomiao te engañe; su habilidad para saltar era muy superior a la de los otros tres. Por sus pases y regate, quedó claro que había sido entrenado por un experto.

Yang Zheng no pudo evitar mirar a Chen Miaomiao desde una nueva perspectiva. "¡Maldita sea, estás bien! ¡Nos avergonzaste al resto!"

Meng Liang también se sorprendió. "Nunca pensé que el grandullón lo tuviera dentro. Realmente te subestimamos."

Lin Jie le dio el visto bueno a Chen Miaomiao.

"Vamos, sigamos jugando."

Cuando terminaron su juego, los bebés ya estaban despiertos de sus siestas. Había baños tanto en el primer como en el segundo sótano, y mientras se duchaban, los cuatro hacían los chistes más obscenos. Después de ducharse, hablaron de pasar toda la noche jugando.

Cuando regresaron a la sala de estar, encontraron a Lin Feng y Zhang Yuxi preparándose para salir a caminar.



"¿Quieres venir con nosotros?"

Lo pensaron por un momento. "Claro."

Cerca de Emerald Lake Villas se había abierto un enorme supermercado que ofrecía todo lo que uno pudiera necesitar. Ahora, Lin Feng podía comprar justo en la puerta de su casa. Incluso tenía una aplicación que ofrecía entrega en dos horas.

Después de que los bebés se despertaban de sus siestas, Lin Feng y Zhang Yuxi solían llevarlos al supermercado. Justo en la entrada se había abierto un parque infantil con un gran arenero en su interior. Para celebrar su inauguración, el parque infantil estaba realizando una promoción, por lo que Lin Feng había comprado un pase de visitas múltiples para cada uno de los bebés. Esta ya era su tercera visita. A los bebés les encantó y nunca quisieron irse.

Como Lin Feng tenía los pases, siguieron las reglas, que requerían que tanto los adultos como los bebés usaran calcetines nuevos para ingresar. Mientras los bebés jugaban, Lin Feng y Zhang Yuxi los observaban de cerca. El arenero estaba lleno de juguetes: pequeños carritos, excavadoras, molinos de viento y pequeñas palas.

"Mira, ahí viene la excavadora..."

"¡Va a cavar! ¡Cava, cava, cavaré otra vez!"

Zhang Yuxi cogió uno de los coches de juguete y jugó con los bebés, como si ella misma estuviera perdida en el momento cuando era niña. Mientras se lo pasaba genial jugando con Fourth Baby, Second Baby estaba ocupada buscando tesoros en la arena.



Sintió algo y sacó un coche de juguete fundido a presión, del tamaño de su mano. Obviamente lo había dejado otro niño. Sintiéndose como si hubiera descubierto un verdadero tesoro, Second Baby lo trajo para mostrárselo a su padre.

"Papá, papá, coche, coche..."

Lin Feng vio cada pequeña cosa que hacían sus bebés. Puso una expresión exageradamente asombrada. "Vaya, ¿dónde encontró esto Second Baby? ¡Este coche es tan bonito!"

Second Baby jugó con el auto, con su carita radiante de felicidad luego de ser elogiada. Cuando Fourth Baby vio esto, él también quiso jugar. Second Baby lo miró y, sin un atisbo de posesividad, simplemente le entregó el coche. Probablemente pensó que podría simplemente desenterrar otro e inmediatamente volvió a buscar vigorosamente un tesoro.



El bebé mayor llenaba diligentemente un pequeño balde con arena y luego lo tiraba, una y otra vez, como si fuera una fuente inagotable de diversión. El segundo bebé, el pequeño, se apoyó contra Lin Feng, jugando con la arena. Third Baby era increíblemente perezoso y jugaba con la arena con un aire de total indiferencia.

Lin Jie y sus tres amigos dieron un paseo por el supermercado y regresaron con palomitas de maíz y refrescos, listos para su sesión de juego que duraría toda la noche.

Mirando la hora, Lin Feng decidió que era hora de irse.

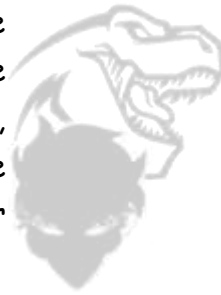
"Bebés, podemos jugar cinco minutos más"

"Tenemos que irnos en cinco minutos, ¿de acuerdo?"

Independientemente de que los bebés lo entendieran o no, Lin Feng había dejado claras sus intenciones. En el momento en que Third Baby escuchó que se iban, instantáneamente se animó. Se puso de pie a toda prisa y caminó tambaleándose hacia Lin Feng. "¡Papá, vamos, vamos!" dijo, señalando hacia la salida.

Lin Feng lo convenció: "En un momento. Pero primero, deja que papá te quite toda esta arena." Mientras hablaba, palmeó suavemente la arena de la ropa del Tercer Bebé.

Cuando sus bebés jugaban aquí, Lin Feng siempre se aseguraba de que estuvieran completamente equipados con calcetines largos y sombreros que les cubrieran las orejas. Le quitó el sombrero y los calcetines a Third Baby, le puso sus zapatos para caminar y lo colocó en su cochecito. Zhang Yuxi se acercó a observarlo mientras Lin Feng preparaba a los otros bebés uno por uno.



"Deja de jugar, Cuarto Bebé. "Es hora de que nos vayamos."

"¡No! no quiero!" El Cuarto Bebé protestó.

Lin Feng levantó una ceja. ¿Estás diciendo que quieres quedarte aquí y jugar?
¿No vienes con nosotros?

Fourth Baby bajó la cabeza y continuó jugando, dejando escapar un zumbido de acuerdo.

Lin Feng volvió a preguntar: "¿En serio? ¿No vienes con nosotros?"

El cuarto bebé volvió a tararear.

Lin Feng se puso de pie. "Está bien entonces. Mami y yo nos vamos a casa.
"Puedes seguir jugando."

Fourth Baby levantó la vista justo a tiempo para ver a Lin Feng poniéndose los zapatos y preparándose para irse con Zhang Yuxi.

"Vamos", dijo Lin Feng. "El cuarto bebé dijo que quiere quedarse aquí y jugar"

Zhang Yuxi siguió el juego de su marido. "Está bien, vámonos entonces."

Fourth Baby entró en pánico instantáneamente y los juguetes quedaron completamente olvidados. "¡Papá, mami, no se vayan!"

Lin Feng se dio la vuelta y habló con él seriamente. "Cuarto Bebé, ahora todos nos vamos a casa. No te vamos a esperar si quieres jugar solo."

Fourth Baby probablemente sólo registró las palabras "volviendo a casa" Dejó caer su juguete y corrió hacia ellos. "Vete a casa."

Justo cuando estaba a punto de caer, Lin Feng lo recogió. Le dolía el corazón por su hijo.

"Si esto vuelve a suceder, tendrás que encontrar tu propio camino a casa. Mamá y papá no te esperarán."





JabraScan
RexScan



*Mi Maestra de la Universidad
es la Mamá de Mis Hijos*
Traducción : Leo

Fourth Baby abrazó fuertemente a Lin Feng, como si tuviera miedo de ser abandonado. Lin Feng lo abrazó fuerte.

"Si quieres jugar, papá y mamá te traerán de nuevo la próxima vez", dijo suavemente. "Pero después de jugar, tenemos que irnos a casa. No podemos quedarnos aquí para siempre ¿verdad? "El patio de recreo tiene que cerrar."

"Mira, todos los demás bebés se van a casa con sus mamás y papás"

El Cuarto Bebé se sentó de mala gana en su cochecito.

Lin Feng llamó a Lin Jie para decirles que estaban esperando en la entrada.

"Hermano, ya estamos aquí."

El grupo regresó a casa. Con Lin Jie y los otros tres alrededor, Zhang Yuxi básicamente no tenía nada que hacer en la cocina.



Justo cuando Lin Feng estaba a punto de salir de la cocina, vio a Second Baby acercándose en su andador.

"Papá, coche, coche..."

"¿Qué coche?" Lin Feng preguntó sorprendido.

Second Baby hizo todo lo posible para explicarlo. "Excavar...excavar el coche..."



JabraScan
RexScan



*Mi Maestra de la Universidad
es la Mamá de Mis Hijos*
Traducción : Leo

Aunque los bebés no siempre podían expresarse con claridad, Lin Feng normalmente podía entenderlos. De repente recordó: le había devuelto el coche fundido a presión al dueño del parque infantil.

Rápidamente explicó: "Un niño mayor se acercó y dijo que había dejado caer ese auto, así que lo recuperó"

En la mente de un niño pequeño, si encuentras algo, es tuyo. De todas las palabras de Lin Feng, Second Baby se aferró a la parte más importante.

¡Recuperado!

De repente, su corazón se rompió y rompió a llorar con un fuerte gemido.

Lin Feng se quedó sin palabras.

Se agachó y trató de explicarle la situación a Second Baby. Puede que el Cuarto Bebé haya escuchado con calma su razonamiento, pero ¿el Segundo Bebé? Dejó perfectamente claro que no estaba escuchando ni una palabra.

Ella quería su pequeño coche.

